

# Daniel Ortega, Presidente o Primer Ministro 2012-2043

En el "Pequeño Diccionario Larousse Ilustrado" en la página 378, columna de la derecha en el centro de la página, aparecen seguidas las palabras egocentrismo y egoísmo que seguramente el presidente Daniel Ortega, no ha interpretado, o no tiene interés en entender. La historia de Nicaragua, está salpicada para desgracia de su gente, de personajes, cuyas actitudes y acciones, son parecidas a la que pretende el actual presidente de Nicaragua, de eternizarse en el poder.

No se da cuenta el presidente Ortega, que él ha sido una verdadera pesadilla para los nicaragüenses en los pasados 30 años y que los padecimientos que hoy sufre la población en buena parte es culpa suya.

Su primer gobierno, sumió a Nicaragua a la ruina económica de la que todavía no se repone; basta recordar que el país tiene el récord Guinness en inflación, y que durante su gestión más de un millón de nicaragüenses, tuvieron que abandonar el país.

No se da o no se quiere dar cuenta el "benefactor" Ortega, que Nicaragua, durante todo este tiempo ha vivido de la caridad internacional, y de los miles de nicaragüenses, que él obligó a huir de la patria, para salvar sus vidas hoy con sus remesas ayudan a que la economía no haya colapsado y que todavía pagan la piñata ordenada por él.

Que durante los diecisiete años de neoliberalismo, él fue el primer desestabilizador, pretextando "gobernar desde abajo", caracterizado por incendios de alcaldías, asonadas, asaltos de bancos, tomas de tierra, y que las quiebras de los bancos, fueron manipulaciones suyas.

Olvida Ortega que las cuotas de poder logradas por su partido, durante el neoliberalismo las hi-

zo a base de chantaje en la Asamblea Nacional, de donde resultaron onerosos pactos para repartirse el poder, del cual era líder opositor, y que es causante de la corrupción tanto de los suyos como de sus opositores. Para ellos usó a los buseros, a los estudiantes con sus quemaduras y a sus famosas turbas, -hoy CPC-.

Durante "gobernó desde abajo" se hizo el tonto, utilizando para fines desestabilizadores primero a sus huéspedes como "Pedrito" el hondureño, y desde la Asamblea a su incondicionales, quienes a base de amenazas arrinconaron a los gobiernos de turnos, que más bien eran sus rehenes.

Pero hay que tener "cara dura" -y en eso Ortega es muy capaz- y desfachatez, para venderse y hasta promocionarse como representante de los intereses de los pobres en Nicaragua y hacerlo ante la prensa internacional, como recientemente lo hiciera -Ortega- ante un importante medio de comunicación representado por británico David Frost, para comunicarle al mundo su peregrina creencia, de querer seguir al frente del gobierno durante los próximos años, según sea el caso y cómo pueda manejar las pretendidas reformas electorales, que le perpetuaría en el poder, hasta los 97 años, edad que según él, vivió su señora madre. Mas que Somoza, y posiblemente del mismo Fidel Castro, recetándose 64 años.

El señor Ortega tiene todo el derecho de suspirar, y de querer eternizarse en el poder, en beneficios de los que él cree que le apoyan, pero para que ese sueño se realice tiene que constar, el aparato represivo que tiene en Cuba Fidel y su hermano Raúl, o las fuerzas represivas de su mecenas Hugo Chávez. En la

Nicaragua de hoy, es muy difícil, pero no imposible que Daniel logre ese su dorado sueño, pero debe de estar conciente que Nicaragua, no es ni Cuba, ni Venezuela, en donde las fuerzas tenebrosas de esos gobiernos, implementan el terror; además Nicaragua tiene dos fronteras y dos hermosos mares, y como adición el espíritu rebelde e indeciso representado en el güegüense; manifestado en las últimas semanas, donde los demócratas desafiaron a sus opresores, con sendas marchas y a los que se dicen dueños de las Calles de Nicaragua con sus CPC, sus morteros y garroteadores.

La otra muralla de contención para la pretensiones dictatoriales del presidente Ortega, es la Asamblea Nacional; en donde no se duda que la lucha será feroz para evitar que las reformas a la Constitución se acomoden al egoísmo de Ortega y sus huéspedes.

El presidente Ortega se olvida que fue electo por el voto popular, que la revolución popular sandinista dejó de existir, por que él mismo se encargó de su muerte, siendo derrotada el 25 de febrero de 1990, por la Unión Nacional Opositora, bajo el liderazgo de Violeta Barrios de Chamorro y Virgilio Godoy y posteriormente por Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, y más recientemente por Bolaños y José Rizo. Por lo que la Revolución que pudo haber sido "Faro y Luz" para América, hoy sólo es un fecha histórica.

Está por verse, si los actuales diputados, actúan en función de patria y le ponen un alto a las pretensiones de Ortega. Primero hay que aclarar el affaire de las elecciones municipales, en donde se privó al pueblo de más de cincuenta alcaldías, por lo que la mayoría de los países que ayudan

económicamente a Nicaragua a nivelar el Presupuesto General de la República y en programas sociales retirarán su ayuda, en protesta por el descarado fraude electoral, hecho que podría hacer colapsar la economía nica, incidiendo en los sectores sociales -educación salud- del que Ortega se ufana y dice representar.

Ojalá que los "padres de la patria" no caigan en las tentaciones de los encantos femeninos existente en la Asamblea que los orteguistas usan con maestría, contra toda ética y sin escatimar formas, para convencer a los legisladores, con halagos económicos y hasta de tipo sexual, lo cual deja en entre dicho a nuestras mujeres, que mediante proposiciones indecorosas, constituyen las decisiones de sus adversarios, para que sus votos vayan en favor de los intereses del partido de gobierno y del propio Ortega.

El presidente Ortega en su enfermedad dictatorial, no vacilará en ignorar consultar al pueblo de importantes etapas para reformar la Constitución Política vigente, que sus homólogos en Venezuela y Bolivia y Ecuador, han respetado, mediante sendos referéndum y plebiscitos. Si existiera la poca intención para los mismos, tendrían que ser bajo la conducción de un renovado Consejo Supremo Electoral, ya que los actuales magistrados del poder electoral; están completamente devaluados en cuanto a su moral, y su desconocimiento de ética.

Es con estos cuasi delincuentes que Daniel Ortega quiere recetarse la diferencia de años que actualmente tiene, con los 97, en que entró a mejor vida su señora madre, otro récord batido por Daniel, 64 años en el poder en Nicaragua.

¡Sólo el Sol, puede salvar a los nicas!